



10

EL JORNALERO
DEL REAL PALACIO DE APOLO,
Y POETA PEON,
QUE NUNCA LLEGARÁ A OFICIAL,
H A B L A
CON EL REY NUETRO SEÑOR,
SOBRE EL ABUSO DE LOS DONES:
OFRECELO AL PUBLICO
SYLVESTRE CAMPESINO,
Que no tiene *Don* fino es prestado :
THEMA , QUE SIRVE DE ASSUNTO
A DON FRANCISCO MARIANO NIPHO.

CON LICENCIA: En MADRID. Año 1759.

En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ , Calle de Atocha , frente
de la Trinidad Calzada.

Se vende en la Libreria de Joseph Mathias Escrivano , frente de las Gradass de
San Phelipe el Real , y en todas las demás Librerias del Diario.



EL JORNALERO
DEL REAL PALACIO DE ARBOLES

Y POETA PEON
QUE NUNCA LLEGARA A ORIGINAL

H A B L A

CON EL REY NUESTRO SEÑOR
SOBRE EL ABUSO DE LOS DONES:

OPRUELO AL PUBLICO

STYVESTRE CAMPESINO,

Que no tiene Don sino es prestado:

THEMA, QUE SIRVE DE ASSUNTO

A DON FRANCISCO MARTINO NIÑO.

CON LICENCIA: En MADRID. Año 1779.

En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha, frente
de la Trinidad Cruzada.

Se vende en la librería de Joseph Adalberto Escribano, frente de las Guardas de
San Felipe el Real, y en todas las demás Librerías del Reino.

SEÑOR, =

= **P**adre, y Rey amado:
O, que feliz confianza
me infunden estos tres nombres
lentos de ternura, y gracia!

Lo Señor dice grandeza;
lo Padre, amores de la alma;
lo Rey, clemencia, y julticia;
y todo enlazado, el *Santa*.

Lo Señor, por otro rumbo,
dice de Dios semejanza,
lo que Augusto confirmó,
dando lo Señor à la Ara.

Lo Padre, en el Diccionario
de la discrecion Romana,
dice vida de los Pueblos,
y un sèr, que al humano ensalza.

El mismo Augusto lo afirma,
quando para su alabanza
pospuso el renombre Divo
al de Padre de la Patria.

Lo Rey, segun lo interpretan
fidelidades christianas,
un conforcio significa,
que las virtudes propaga.

Pues lo Rey, Señor, y Padre
invoco, porque me valgan,
que es mi Musa algo mohina:::
Mas à Dios! yá no hay atarla,

Soltóse: maldita fea
Cavalleria tan mala,
que al comenzar el camino
tira coces, ò se cansa.

Comencè, Señor, muy sério,
pero mi Musa bellaca,
apenas me vió hacer de hombre,
peor que à una vieja me trata.

Perdonadme, pues sois Padre,
esta culpa involuntaria;
y como Rey, lo clemente
dore el yerro de mis faltas.

Hecho diz que estais à todo,
y que escuchais al que os habla;
pues necedad mas, ò menos,
vayan estas à la parva.

Señor DON CARLOS el Grande:::
Què cortesia tan llana!
No se hablaría mas liso,
ni à los Barqueros de Arganda;

Porque dàr Señor, y Don
es lo mismo, que dàr nada;
pues se lo toman, y tornan
las Fruterías à canastas.

Y es, que yá las Señorías,
los Dones, y otras cosas,
como no cuestan dinero
se dàn por merced, de gracia.

Antiguamente los Dones
eran dones de importancia,
porque à solo sus Infantes
se daban en nuestra España.

Lo Señor, era excelencia,
que Excelencias no alcanzaban,
y solo la Magestad
en lo antiguo señoreaba.

En España lo Señor
es el Monsieur de Francia,
y con todos sus aqueles
el mio Padron de Italia.

Pero no està el daño en esto:
donde està abierta la llaga,
es, que yà todos queremos
ser Señores en España.

Y con tantos Señoríos,
pero sin tierras labradas,
somos Señores del ayre,
y de nada ayrosos, nada.

Un dia, al hogar de un Cura,
donde era yo huestped maza,
hallandose allí un buen Saitre,
tela de esto se cortaba.

Este, pues, tardando un Credo
desde una à otra palabra,
dixo: La economía del Don
puede enriquecer à España.

Todos: à reir echamos
con tal ayre, y con tal gana,
que siendo el *Don* cosa seria,
se hizo del *Don* carcaxada.

El Forastero ofendido
de la risueña algazara,
dixo: Ulhedes saben poco
de ahorrar mucho, ahorrando nada

El dicho Cura, no lerdo;
y en esto de ahorrar, no rana,
pues se sienta sin calzones,
porque las Sillas los gastan:

Es de Quevedo el Tacaño,
y la gran Lezna de Italia,
que podria ser Maestro
del Cavallero Tenaza:

Este, pues, que por guardar,
de comer al vientre guarda;
y por dár Pasquas al cofre,
Quaresmas dà à la garganta:

Este, que del verbo ahorrar
sabe los modos, y mañas;
y quando està en el presente,
al infinitivo abanza:

Este, que del verbo dár
jamàs hace concordancias;
pues dias, y buenas noches,
por no dár, fuele negarlas:

Al oír, podria ahorrarle
el *Don* con tanta ganancia,
ansioso preguntò al huestped:
Còmo esse ahorro se apaña?

Señor mio, respondiò,
aunque el *Don* es cosa vana,
y en cosas de este calibre
solo el ayre es su substancia:

Con todo, en las Holsterías
de casi toda la Italia
se aprovecha con el humo,
y un asado por èl anda.

Recogese en un sombrero
el humo, que el fuego exhala,
dá bueltas, y el asador
se mueve, y la carne se asa.

Vè aquí como de un ayre,
que apenas ayre se llama,
una máquina se mueve,
que en la utilidad se para.

Es el *Don*, si bien se mira,
ayre, y de fuerzas estrañas;
ayre, que si se recoge
puede mover muchas casas.

Oy como està derramado,
es su actividad muy fatua,
y como mal divertido,
ayre es, que ni hincha, ni vacia.

Recojase, pues, el *Don*,
desè solo al que algo valga,
y se verà, que este ayre
pone en movimiento à España.

- Las honrosas distinciones
à qualquiera hombre agradan,
y mas quando se distingue
con ellas, el que las gana.
- Es el hombre movedizo,
y de puro vano paja,
foplele el honor, y luego
verèmos que se levanta.
- Quitefe, pues, todo *Don*
à gentecillas santalimas,
que oy calzan media de seda
de resulta de la abarca.
- Dèfe à personas zelosas
por la dicha de la Patria;
y à aquellos que hacen empeño
de empeñarse en cosas altas.
- Veráse; y què se verà?
trabajar; y con què ansia!
unos, en Letras, y Artes,
otros, por Tierra, y por Agua:
- Unos, haciendose hombres;
otros huyendo de infamias:
unos, subiendo à la gloria,
del mèrito haciendo escala.
- El *Don*, como oy se practica,
ni es honòr, ni es añagaza;
pues ni honra, ni desprecia,
pues ni desvía, ni llama.
- Es, quando mas, un aquel,
un el otro, y un non nada,
que siendo, ni aquel, ni el otro,
ni el otro, ni aquel lo afanan.
- Cada uno se lo dà,
se lo toma, y se lo alarga,
si en justicia al que lo tiene,
à quien no lo tiene en chanza.
- Entre estas burlas, y veras,
entre esta justicia, y gracia,
anda el *Don* de puerta en puerta,
pero no de casa en casa.
- Es mendigo sin ser pobre;
es cosa andante, y parada;
es pequeño siendo grande;
y siendo mucho, oy es nada.
- Tiene virtud, y es vicioso,
puede hacer cosas estrañas;
mas nada hace, porque solo
anda Calles, corre Plaza.
- Es la mona de los serios,
y de los vanos la maza;
es juguete de Señores,
y el hazme reir sin ganas.
- Estos comunes desprecios,
estas filgas, que el *Don* pasa,
le mantienen para mofa,
le sustentan para chanza.
- Parecerà cosa leve
dár el *Don* con mano escasa;
pues vamos à repartirle,
haciendo quantas galanas.
- Supongamos, que yà solo
viste el *Don* cuerpos con alma,
y que le tiene el que puede
sacarle ayroso à la Plaza.
- Vé aqui entonces iguales,
estantiguas de Antefalas,
Labradores, Artesanos,
y Sirvientes de hojarasca.
- En este caso, el ser unos,
sin distincion señalada,
harà à todos los comunes
justicia el *Don* con su gracia.
- No sentirà el Zapatero
el olor de la badana;
ni el Carpintero tampoco
de la maderà la carga.
- No se punzaràn los Sastres,
ni el dedal les hará falta;
y el Manguitero entre pieles
no se pelarà las barbas.

- Se mirará el Espadéro,
 muy gustofo en sus espadas:
 no sentirá el que hace Coches
 el hácerlos, è ir á para.
- Por ultimo, los Artistas
 no tendrán de serlo bafcas;
 y no llorarán defayres,
 con que oy los *Dones* los ajan.
- Muchos hombres muy mugeres,
 que con el *Don* se engalanan,
 à faltas de este vestido,
 nos descubrirán sus faltas.
- Muchos, que oy viven ociosos,
 y pueden ser de importancia,
 por lograr del *Don* los dones,
 harán donofas hazañas.
- Quien correrá como gamo
 por Escuelas, y por Aulas,
 hasta llegar al honor
 de distinguirse en las alas.
- Quien, apurando desvelos
 en obsequio de la Patria,
 por llamarse *Don* Fulano,
 ni al ocio verá la cara.
- Quien, si el-zelar de su hacienda
 honòr le trae, y ganancia,
 correrá todos sus campos,
 haciendo en ellos campanas.
- Quien, si à Medico se aplica,
 curará con manos santas
 enfermedades, que oy dicen
 su curacion las campanas.
- Quien, con otros muchos quienes,
 al ver que el honòr se alarga
 solo al mérito, se harán
 del mérito Camaradas.
- No es esto lo mas que puede
 hacer del *Don* la bonanza,
 ferenará los orgullos,
 que oy son tempestad sin calma.
- Muchos, que son Cavalleros,
 azota Calles, y Plazas,
 por llamarse *Don* Citanos;
 no hacen al trabajo cara.
- Dicen muchos Presumidos,
 pero con fortuna escafa:
 yo no puedo reducirme
 à oficios de gente baxa.
- Cómo un hombre como yo,
 y de tantas circunstancias,
 há de servir un emplèò,
 que desayra mi calaña?
- Averiguese quien es:
 Sugeto de prendas tantas,
 y se hallará quando mas,
 que es un hombre sin substancia.
- Un hombre, que inaplicado,
 vino á la Corte sin bragas,
 y à puro servir de ocioso,
 peluca agena se calza.
- Este, que no tiene oficio,
 ni beneficio que valga,
 arrimado á la lisonja,
 mejorò vestido, y capa.
- Vióse limpio, y *Don* Fulano
 viste seda, y echa plantas;
 y creyendose grande hombre,
 busca emplèò de importancia.
- Sucede que el Amo un dia
 le despide de su casa;
 quèda à piè, y aunque no coma,
 humilde emplèò no abraza.
- De esta sobervia, y orgullo,
 el Señor *Don* es la causa,
 pues de *Don* Pedro à Perico
 casi ninguno se baxa.
- Otra resulta, resulta
 de que el *Don*, comun no se haga,
 y es, que lo daràn con gusto
 los mismos que no lo alcanzan.

- Respetarán siempre atentos
 los *Dones*, que fueren gracias,
 no del abuso, y sí solo
 del buen uso de lograrlas.
- Esta máxima observaron
 antiguos Reyes con maña,
 dando honores, y guardando
 los dineros en las Arcas.
- Conocian, que los sueldos
 son buenos, mas se malgastan,
 y que el dinero se adquiere
 de otro modo que la fama.
- Esta, si es gloriosa, và
 à donde el honor la llama;
 y el dinero và à Tabernas,
 à Bodegones, y Farfás.
- Y fuele por estos rumbos
 comprarse campos, y casas,
 estando acaso distante
 el honor de sus murallas.
- Por esto dice el adagio,
 que honra, y dinero no se hallan
 mucho tiempo sin reñir,
 y aun andar á tarascadas.
- Es verdad; pero no obstante
 hay mèritos de tal casta,
 que sin amistad injusta,
 honor, y dinero hermanan.
- Y es cierto; pues los honrados
 tienen en serlo ganancia,
 y el ser hombre, y mas de bien,
 es del mundo la cucaña.
- Nadie será tan negado,
 ni de advertencia tan manca,
 que dexè de conocer,
 que esta es verdad apurada.
- Yo que siempre he sido afecto
 à quantos Romances cantan
 los Ciegos, dixè, lo dicho
 con lo que se dice es nada.
- En casa tengo un montòn
 de coplas buenas, y malas,
 en donde le dån al Rey
 los consejos à banastas.
- Y es cosa bien lastimosa,
 por no decir desgraciada,
 como nos dice el adagio,
 irle al mar à llevar agua.
- Mas ustedes no se pasmen,
 y pasmen se quando se hagan,
 no del decirlas, que en esto
 no es mas decirlas que hablarlas.
- Si dieran en comer tierra,
 ser podría se opilàran;
 pero dár en hacer veisfos,
 nunca ahita, ni empalaga.
- Antes, como no se come
 de este oficio, y se adelanta
 el hambre con este ayuno,
 se aumentan con èl las ganas.
- La prueba de que esto es cierto,
 cada esquina lo propala,
 pues cubiertas de Carteles,
 no quieren hacernos cara.
- La Madre, que en estos tiempos
 sin hijo Escritor se halla,
 bien puede seguramente
 creerse madre desgraciada.
- No escribe yà quien no quiere,
 solo no imprime quien calla:
 basta para ser Autor
 querer serlo, y tantas Pasquas.
- No bien huve concludido
 dixeron mis Camaradas,
 pues animate Sylvestre,
 y echa fuera la panarra.
- Vè al Rey, y dàle un Romance,
 que no estè en latin, y parla,
 y el nombre de los Sylvestres
 Campesinos lògre fama.

- No te acobardes, que yá
no es el escribir hazaña,
como destruir Castillos,
y hacer harina murallas.
- El escribir un papel,
es llenar de tinta planas,
y borrones mas, ó menos,
tambien es borra la lana.
- Este impulso, Gran Señor,
le ha dado à mi pluma alas
para remontarse al Cielo,
con ponerse à vuestras plantas.
- De todo lo dicho, y quanto
se dixere, Señor, nada
puede ser que venga al caso,
aunque abulte su importancia.
- Porque el asunto del dia
es daros todos las gracias
de que hayais venido à darnos
una dicha continuada.
- Pues el Cielo os dè, Señor,
quanto daros puede, y tanta
vida à la vida que amais,
como à la Ave de la Arabia.
- El Cielo os dè liberal
quanto piadoso derrama
en todas las criaturas
que à Dios sirven, à Dios aman.
- El Cielo guarde la vida,
sin rigor de la mudanza,
à quien os lleva en el pecho,
porque os llevò en las entrañas.
- El Cielo el placer la alargue
de miraros cara à cara,
renovando regocijos
de que el llanto fue la falva.
- El Cielo de vuestra Espòsa
viva del Cielo ilustrada,
mas años que dichas quenta
en las virtudes que abraza.
- El Cielo llene de luces,
siempre vivas, siempre claras,
à las Estrellas que oy logra
como Soles nuestra España.
- El Cielo dé à vuestro hermano
lo que merecen sus gracias,
coronandole las sienas
con Laurèl de eterna fama.
- Y pues tanta luz, Señor,
oy ilustra à nuestra Patria,
muera la noche del vicio,
cessen yá sus sombras pardas.
- Arda la virtud en todos,
luzcan Letras, brillen Armas,
y al rumor de Armas, y Letras
huya el ócio à otras Comarcas.
- Dixe, y perdonad lo dicho
Gran Señor, que esta albarada
es efecto de un afecto,
de que solo Vos sois causa.
- He hablado en un estilo,
que, ni ata, ni desata;
buena tengo yo la testa
para ir buscando palabras.
- Yo he hablado à la medida
de lo que el gozo me manda;
él dá brincos de contento,
y en mí el placèr brinca, y salta.
- Yá habla sério, yá habla alegre;
aquí corre, allí se para,
y sale, y entra en mi pecho
como Pedro por su casa.
- Bayla al són del regocijo,
pero sin hacer mudanzas,
y à compàs del comun gozo
trina, trina, y canta, canta.
- Pues què havia yo de hacer
con influencias tan varias?
Lo hecho, que así el perdòn
es mayor quando hay mas faltas.